

La teología de la liberación y la pedagogía del oprimido, un camino hacia la emancipación*

John Jairo Pérez Vargas¹

Yuliana Andrea González Arcila²

Angélica Natalí Rodríguez Robayo³

Universidad Santo Tomás (Colombia)

Recibido: marzo 19 de 2017 – Revisado: abril 15 de 2017 – Publicado: mayo 20 de 2017

Referencia norma APA: Pérez-Vargas, J. J., González-Arcila, Y. A., & Rodríguez-Robayo A. N. (2017). La teología de la liberación y la pedagogía del oprimido, un camino hacia la emancipación. *Rev. Guillermo de Ockham*, 15(1), 103-107. doi: <http://dx.doi.org/10.21500/22563202.2985>

Resumen

El presente documento tiene como finalidad presentar una breve descripción de las categorías teología de la liberación y pedagogía del oprimido, ambas entendidas como corrientes surgidas en los contextos de América Latina. La primera se caracteriza por surgir de la teología a partir de una nueva lectura del Evangelio y aproximación crítica del pensamiento marxista interpretados de manera contextual. Por su parte, la pedagogía del oprimido es abordada por Freire (1970) y en ella por medio de la acción educativa asumida de manera crítica, busca que el oprimido se reconozca como tal y vislumbre de esa manera una oportunidad para encontrar caminos de emancipación de las estructuras opresoras. Así, de acuerdo con las generalidades de la teología de la liberación y de la pedagogía del oprimido se pueden identificar puntos de encuentro que permitan articular la reflexión en torno a la liberación, para lo cual es fundamental el desarrollo alrededor de las categorías de “pobre” y “oprimido” toda vez que emergen como el centro de reflexión de ambos movimientos y posibilitan el actuar político como medio por el cual se alcanza dicha liberación.

Palabras clave: teología de la liberación, pedagogía del oprimido, pobre, oprimido y acción política.

The Theology of Liberation and the Pedagogy of the Oppressed a path toward emancipation

Abstract

The purpose of this paper is to present a brief description of the categories of Liberation Theology and the Pedagogy of the Oppressed, the two understandings as surgical currents in the Latin American contexts, where the first is characterized by the emergence of theology From a new reading of the gospel and a critical approach to Marxist thought interpreted in a contextual way, the Pedagogy of the Oppressed is approached from Freire, where the means of educational action understood in a critical way seeks that the oppressed be recognized as such an opportunity to find

* El presente texto es producto de avances de investigación del proyecto *La pedagogía del método de la teología de la liberación en América Latina*, del semillero Diakoneo & Diakonia, adscrito a la facultad de educación de la Universidad Santo Tomás, aprobado para ejecución el 22 de abril de 2016.

1. Licenciado en Teología por la Pontificia Universidad Javeriana. Especialista y Magíster en Bioética por la Universidad el Bosque. Investigador en teología, pedagogía y ética. Docente tiempo completo en la Universidad Santo Tomás. Coordinador del semillero Diakoneo & Diakonia. e-mail: Johnperezv@ustadistancia.edu.co
2. Religiosa de la comunidad dominica Hijas de Nuestra Señora de Nazareth. Integrante del semillero “Diakoneo Diakonia” de la Universidad Santo Tomás. E-mail: yulianagonzalez@ustadistancia.edu.co
3. Religiosa de la comunidad dominica Hijas de Nuestra Señora de Nazareth. Estudiante de VIII semestre de la Licenciatura en Teología en la Universidad Santo Tomás. integrante del semillero de investigación “Diakoneo & Diakonia” de la Universidad Santo Tomás. E-mail: angelicarodriguezr@ustadistancia.edu.co

ways of emancipation from oppressor structures. In this way, understanding the generalities of Liberation Theology and the Pedagogy of the Oppressed, one can identify some points of encounter that allow to articulate the reflection about liberation, for the essential is the development around the categories of poor and oppressed because they emerge as the center of reflection of both movements that enable political action as a means by which liberation is achieved.

Keywords: aliberation theology, pedagogy of the oppressed, poor, oppressed and political dimension.

Introducción

El presente documento evidencia los avances investigativos del semillero Diakoneo & Diakonia, perteneciente a la Licenciatura en Teología de la Facultad de Educación adscrita a la Vicerrectoría de la Universidad Abierta y a Distancia (VUAD) de la Universidad Santo Tomás. Así mismo, responde a la primera etapa del proyecto de investigación *La pedagogía del método de la teología de la liberación en América Latina*, el cual está diseñado para articularse, alimentar y complementar la línea activa de investigación “Pedagogía de la teología”.

Por lo anterior, la vinculación de esta pesquisa a la línea medular de investigación Enrique Lacordaire, pretende identificar mediante un estudio documental llevado a cabo por medio de la RAE, análisis de documentos, encuentros y debates, entre otros, los elementos que ofrecen la teología de la liberación, la pedagogía del oprimido y los métodos en la teología que pueden ser aporte al currículo de la Licenciatura en Teología de la VUAD-USTA.

De esta manera, el trabajo hecho hasta el presente, se ha concentrado en un primer momento a diferenciar epistemológicamente dos categorías que subyacen al problema de investigación. Se comienza con la primera de ellas, a saber, la teología de la liberación, que parte de una lectura del mensaje revelado en los evangelios leídos e interpretados de manera crítica ante la acción de Jesús frente a los vulnerables, los pobres y los desposeídos. Una vez identificados los rasgos principales de la teología de la liberación se explora la segunda categoría de investigación, que hace referencia a la pedagogía del oprimido abordada por Freire (1970), quien plantea la educación como la vía para promover procesos de reconocimiento crítico de situaciones y condiciones de opresión, posibilitando de esta manera procesos de liberación.

En el segundo momento se identifican y analizan las convergencias entre estas dos categorías mediante dos puntos en común asociados al sujeto (pobre y oprimido) y a la posibilidad de acción (política), que generan los procesos de conciencia crítica y de liberación a partir de la pedagogía y la teología.

Los avances de investigación hasta aquí presentados permitirán en un último momento caracterizar y

fundamentar el desarrollo y la exploración a la categoría del método de la teología, con base en los aportes que a él puede hacer la comprensión del pobre y del oprimido y de la acción política, a partir de la reflexión emanada de la pedagogía del oprimido y de la teología de la liberación.

Desarrollo del problema

Teología de la liberación

La teología de la liberación nace a finales de la década de los sesenta al hacerse evidente la situación de marginación y opresión de los pueblos. Surge como respuesta a las condiciones y urgencias propias de los contextos y dirige su mirada al marginado, al pobre, al oprimido, tal como lo hizo Jesús (Lc 4, 18). Por consiguiente, esta lectura del Evangelio implica una fe traducida en obras que a la vez salve, renueve y restaure la dignidad humana pisoteada por los sistemas políticos y económicos que privilegian el dinero y el poder sobre la persona.

Es así que la teología de la liberación, en atención al plan salvífico de Dios y al seguimiento evangélico, no es ajena a la historia humana y busca permear el quehacer diario del individuo inserto en la vida comunitaria y desemboca en un auténtico compromiso cristiano contra la opresión. Lo anterior exige una mirada de fe que descubra la presencia interpeladora de Dios en los acontecimientos de injusticia y desigualdad y haga opción por la “experiencia cotidiana de la injusticia y pobreza en que son obligados a vivir millones de hermanos latinoamericanos” (Oliveros, 1993, p. 18).

Sumado a lo anterior, la teología de la liberación se basa en un método que analiza y estudia profundamente la realidad viva de los pueblos latinoamericanos y sus comunidades, a la luz de la revelación de Jesús en atención a la viva realidad (Ellacuría, 1984). Al hilo de lo anterior, la teología de la liberación se presenta como reflexión crítica y sistemática de la palabra de Dios revelada y se muestra expectante ante los signos de los tiempos, para ser expresión y respuesta ante el derecho de los pobres a pensar su fe (Gutiérrez, 1988), en un contexto de liberación en el que la esperanza debe estar latente en el saber interpretar y escuchar la palabra del Señor, en respuesta al clamor de los oprimidos.

Pedagogía del oprimido

Para discutir acerca de la pedagogía del oprimido, es necesario remitirse a Paulo Freire, pedagogo brasileño e icono de la pedagogía latinoamericana, quien concibió esta corriente como una práctica educativa con perspectiva política en la que el camino más eficaz para la enseñanza en un contexto de opresión es la pedagogía de los hombres que se empeñan en la lucha por su liberación, y debe tener, en los propios oprimidos que se saben o empiezan a conocerse críticamente como oprimidos, uno de sus sujetos (Freire, 1970). Ello empieza a partir de la toma de conciencia de la realidad opresora del pueblo latinoamericano. Es así que el oprimido es el sujeto que se debe descubrir y liberar por medio de una búsqueda de su participación activa de manera crítica en el mundo, superando así la realidad de marginación y dominación a la que se es sometido. Dicho de otra forma, el ser humano en su facultad de analizar el contexto y analizarse a sí mismo desde que nace, está llamado por la práctica educativa a denunciar las injusticias y actuar con precisión en la práctica de la libertad (Freire, 1970).

De igual forma, “cuando Freire hace mención del contexto de deshumanización en el que se da la contradicción principal entre opresor-oprimido, está planteando que tanto en los despojados como en los que despojan se da una condición de pérdida de humanidad” (López, 2004, p. 42), lo que conlleva que la gran tarea humanista e histórica de los oprimidos es liberarse a sí mismos y liberar a los opresores, toda vez que los que oprimen, explotan y violentan en razón de su poder, no pueden tener con base en ello, la fuerza de la liberación de los oprimidos ni de sí mismos. Solo el poder que renace de la debilidad de los oprimidos será suficiente para liberar a ambos (Freire, 1970). Para ello, el autor propone que el oprimido –quien se encuentra en medio de un dilema, pues en sí mismo posee un potencial opresor– y la inautenticidad, deben pasar por un proceso que permita dar cuenta de su situación de opresión y liberarse del miedo a la libertad, para luego buscar, responsablemente, la recuperación de su humanidad y luchar por liberarse, logrando así mantenerse en un continuo proceso liberador.

Si bien la pedagogía del oprimido se elabora con los oprimidos, se hace no solo para ellos en cuanto hombres o pueblos en la lucha permanente de recuperación de su humanidad (Freire, 1970), lo que conduce a una praxis humana comprendida como reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo, constituyéndose de esta forma en el sujeto principal de la práctica de la libertad. Por esta razón, la pedagogía del oprimido busca

formar sujetos críticos y pensantes capaces de contribuir a la construcción de una sociedad igualitaria y democrática a partir de su realidad de dominación y empoderamiento.

Discusión

Puntos de encuentro entre la pedagogía del oprimido y la teología de la liberación

Una vez analizadas las particularidades de la teología de la liberación y de la pedagogía del oprimido se evidencian ciertos matices que las hacen diferentes, pero a la vez se perciben elementos que las conectan y se pueden aprovechar para que se retroalimenten en la fundamentación de un método teológico.

A continuación se evidencian algunos de los puntos de encuentro, los cuales se caracterizan por la identificación de los sujetos asociados a los pobres y oprimidos y a la posibilidad de una praxis que se concretiza en el caso de la acción política. Por lo anterior, es indispensable tener en cuenta que tanto la teología de la liberación como la pedagogía del oprimido son fruto de una comprensión otorgada por la naturaleza misma de la teología y de la pedagogía y apuntan al claro objetivo de liberación de las condiciones de opresión.

El pobre y el oprimido

Tanto para la pedagogía del oprimido como para la teología de la liberación, sus objetos de atención son el pobre y el oprimido, pues tal como se referencia en el documento de Medellín (1968), ellos son resultado de la marginación, la injusticia y la opresión social, económica y política. En efecto, una lectura contextual de la realidad latinoamericana permite vislumbrar cómo los pobres y los oprimidos son una realidad clara que se encuentra ante el desafío de luchar por la liberación de los sistemas opresores.

Por su parte, para la teología de la liberación el pobre y el oprimido constituyen un lugar teológico privilegiado de la praxis y de la reflexión cristianas en las cuales se descubre a Dios (Ellacuría 1984). La pobreza y desigualdad son estados contrarios al Reino (Lc 18, 24-25) y ante los cuales la Iglesia debe asumir un compromiso. Al respecto, en las conclusiones de la Conferencia Episcopal de Medellín (1968) se anota: “Esta compleja realidad sitúa históricamente a los laicos latinoamericanos ante el desafío de un compromiso liberador y humanizante” (p. 73).

Cabe anotar que en la teología de la liberación no solo se aborda la categoría de pobre u oprimido, sino que también se exploran acepciones como los excluidos, las víctimas y el pueblo crucificado indicado por Sobrino (2001). Ellos hacen referencia a condiciones de la misma realidad latinoamericana que se privilegian en las elaboraciones teológicas y en la praxis.

Por otra parte, la pedagogía del oprimido comprende como centro de atención aquel que ha sido deshumanizado y tratado como objeto por los sistemas opresores. Sin embargo, en medio de dicho sometimiento está invitado a ser protagonista de su propia historia y de su propia liberación bajo la acción de ser consciente de su situación, para que de manera responsable luche por humanizar su propia realidad y liberarse no solo a sí mismo sino también al opresor, quien es también oprimido por las estructuras políticas, sociales y económicas (Freire, 1970). Para la pedagogía de Freire se comprende el oprimido en dos vías. La primera en el papel de víctima, que en un símil con la teología de la liberación hace referencia también al pobre, al excluido y al marginado. Y la segunda en el papel de opresor, que en el marco de la teología de la liberación es aquel del que se debe liberar el pobre.

Acción política

Otro punto de convergencia entre la teología de la liberación y la pedagogía del oprimido, son las implicaciones políticas que acarrearán estas dos corrientes. Sin embargo, para entenderlas es importante dejar en claro que la política y lo político no pueden restringirse a las acciones del Gobierno, el Estado, los partidos políticos, el Congreso, la Constitución o el voto, sino que apuntan más que todo a la toma de postura de los agentes para organizarse en favor de cambios estructurales que representen nuevas comprensiones en las estructuras de poder y en función de las relaciones sociales mismas (Torres, 2004).

La teología de la liberación evidencia a partir de la lectura evangélica, que la vida de Jesús tuvo un carácter sociopolítico esencial que entró en colisión con los poderes opresores de su pueblo (Ellacuría, 1984) al buscar una inclusión que rompiera con las estructuras de poder y fomentara un trato dignificante con fuertes repercusiones en un paradigma de justicia. En consecuencia, esta lectura del Evangelio debe motivar a "(...) una hermenéutica política del Evangelio" (Gutiérrez, 1975, p. 38) que anime el hecho de reivindicar la condición de los oprimidos y la liberación de los sistemas opresores, lo que llevaría a un cambio en la comprensión política de la injusticia, del mismo modo como lo hizo Jesús de Nazaret.

Por su parte, la pedagogía del oprimido de Freire es una clara apuesta por la educación como método de acción transformadora, cuyo objetivo se cumple cuando se toma conciencia de ello (Freire, 1974) y se generan procesos interiores de crítica que hacen posible la toma de conciencia histórica. Esto se revierte en una praxis que compromete a sus actores con la transformación de la realidad opresora, motivando así una participación política surgida desde el mismo agente consciente de su situación y de la realidad que busca transformar (Freire, 1970).

Conclusiones

En el recorrido de este proceso de investigación se ha podido evidenciar que la teología de la liberación y la pedagogía del oprimido son dos corrientes que surgieron de manera simultánea en un contexto particular como el Latinoamericano, en el que se comprende la realidad de manera crítica, al punto de que ambas ideologías asumen posturas con implicaciones políticas de las realidades contextuales analizadas.

Asimismo, en este avance se evidencian puntos en común entre la teología de la liberación y la pedagogía del oprimido, tales como la centralidad en los sujetos entendidos como pobres, oprimidos, víctimas y excluidos, con capacidad de ejercer acciones políticas que los liberen de esa condición que degrada su dignidad y su condición de humanos.

De igual modo, llama la atención el hecho de que tanto la teología de la liberación como la pedagogía del oprimido se valen de recursos distintos para llegar a la mencionada liberación. La primera acude a la lectura evangélica en búsqueda de identidad para el sujeto y opta por seguir el ejemplo de Jesús. La segunda parte de la necesidad de que el sujeto sea consciente de su situación por medio de la educación y asimismo se le brinden las herramientas para que sea agente de transformación en los procesos históricos de opresión, buscando con ello una emancipación de los sistemas opresores y entrando en la dinámica de doble liberación: liberarse a sí mismo y luego liberar a los opresores, que son a su vez oprimidos.

Finalmente, luego de este análisis se evidencia que para la fundamentación de un método en el contexto latinoamericano que beba de la teología de la liberación y de la pedagogía del oprimido, es necesario que se tengan en cuenta estos dos puntos de encuentro, pues el uno hace referencia a los sujetos y el otro a la praxis, que es, en últimas, la que posibilita y hace realidad los procesos emancipatorios.

Referencias

- CELAM. (1968), Medellín, Segunda conferencia general del episcopado Latinoamericano. Medellín: CELAM
- Ellacuría, I. (1984) Conversión de la Iglesia al Reino de Dios. Para anunciarlo y realizarlo en la historia. Santander: Sal Terrae
- Freire, P. (1970.) *Pedagogía del oprimido*. México D. C: Siglo XXI.
- Freire, P., Bodipo-Malumba, E. I., Cone J. H., & Assmann, H. (1974) Teología negra de la liberación. Salamanca: Sígueme.
- Gutiérrez, G. (1975) Teología de la liberación. Perspectivas. Salamanca: Sígueme
- Gutiérrez, G. (1988) Teología de la liberación. Perspectivas. Salamanca: Sígueme.
- Lonergan, B. (2006) Método en Teología. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- López, C. (2004) *Proceso de reflexión colectiva sobre la vigencia y desafíos de la Educación Popular*. En Consejo de educación de adultos de América Latina. Debate Latinoamericano sobre Educación Popular II. México D.F.: CEAAL
- Magenzo, A. (2004) *Dialogando con la Educación Popular: una contribución en la búsqueda de nuevos lenguajes*. En Consejo de educación de adultos de América Latina. Debate Latinoamericano sobre Educación Popular II. México D.F.: CEAAL
- Oliveros, R. (1990). Historia de la teología de la liberación. En Ellacuría, I., & Sobrino, J. (Ed.), *Mysterium Liberationis. Conceptos fundamentales de la teología de la liberación I* (pp. 17 - 50). Madrid: Editorial Trotta.
- Sobrino, J. (2001). Teología desde la realidad. En J.J. Tamayo & Bosh, J. (Eds.), *Panorama de la Teología Latinoamericana*. (pp. 301-315). Navarra: Verbo Divino.
- Torres, C. (2004) Educación, poder y biografía. Diálogos con educadores críticos. México D.F.: Siglo XXI editores.